

EL VERDADERO BAUTISMO

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Punto de Fé 14

¡Todavía hoy desconocido!

Nosotros sabemos que hay un solo y único bautismo, aunque haya muchas formas en su aplicación. Pablo lo define así: **“Un Señor, una fé, un Bautismo”**. (Efesios 4:5). Lo extraordinario en éste caso es; que éste bautismo del que habla el apóstol no es el bautismo que enseña y aplica la religión.

Hay un elemento básico y común en el bautismo de todas las denominaciones: el agua, y es precisamente lo que nos hace ver que el bautismo religioso es el de Juan y no el de Cristo ya que ambos son en extremo diferentes, vea usted al propio Juan decirlo: **“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; más el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cuál yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”**. (Mateo 3:11).

Esto nos dice que el bautismo de Juan no es el de Cristo; y que éste era provisional y perentorio mientras llegaba el que traía el nuevo bautismo del Espíritu y Fuego, que hasta hoy es desconocido.

Por lo que podemos denunciar con base en éstos inspirados versículos que el bautismo que las iglesias aplican no es el de Cristo.

¿CUÁL ES LA CONSECUENCIA?

Es triste decirlo, pero la voz de Dios que nos habla desde las páginas de la Biblia, no debe ser acallada ni desoída. Y Jesús nos dice lo mismo que Juan: **“Porque Juan a la verdad bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de éstos”**. (Hechos 1:5).

Por lo que podemos ver que los Apóstoles no fueron bautizados con agua, sino con el Espíritu Santo como el Señor les prometió. Y así fue como sucedió según se relata en el Capítulo dos. Así que la

consecuencia de haber recibido un bautismo equivocado es igual a no haber recibido ninguno o carecer del bautismo que salva, que es el de Cristo.

EL BAUTISMO QUE SALVA

Según Pedro el agua del diluvio fue un tipo del bautismo que ahora nos salva, pero al decir que éste no quita lo sucio de la carne, nos está diciendo que ya no es un bautismo de agua, sino algo interior que la conciencia pide y que se sustenta en la resurrección de Jesucristo. Ud. puede ver todo esto dicho al modo de Pedro y con las deficiencias de la traducción en (1a Pedro 3:21).

Hubo también otros bautismos que fueron hechos como símbolos del verdadero Bautismo que el Mesías traería tal y como vimos que lo dijo Juan. **“Porque no quiero hermanos que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar”**. (1a Corintios 10:1-2).

Quizá aquellos ni siquiera lo supieron, pero ahora sabemos que lo que les sucedió fue en figura de lo que hoy tenemos en Cristo. **“Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para admonición de quienes han llegado al fin de los siglos”**. (verso 11)

Los Judíos han tenido siempre el agua como elemento de purificación y los bautismos en tiempos de Jesús eran practicados por ellos en forma exagerada lo cual les mereció la crítica del Señor: **“porque los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos no comen. Y volviendo de la plaza, si no se bautizan, no comen, y otras muchas cosas tomaron para guardar, como los bautizos de los vasos para beber, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos”**. (Marcos 7:3-4).

Desde luego que las biblias actualizadas como la revisión de 1960 y otras, no dicen bautismos sino lavamientos, pero la versión del Dr. Pratts y otras de acuerdo con el griego original dicen bautismos, tal y como el autor de Hebreos lo consigna también. **“Estas son ordenanzas de la carne, que consisten sólo de comidas y**

bebidas y diversos géneros de bautismos, impuestos hasta el tiempo de la corrección”. (Hebreos 9:10)

¿Por qué se ha traducido **lavaduras** en vez de bautismos? Porque si cualquier persona pudiera ver que Jesús no aprobó los bautismos de agua de los judíos, la doctrina del bautismo quedaría expuesta como el error que es, con lo cual las iglesias tendrían un gran problema.

Pero hay un versículo donde a los traductores se les pasó cambiar la palabra y así, cuando Pablo se refiere a las cosas que ya deben dejarse, entre ellas menciona los bautismos. **“Por tanto, dejando la palabra del comienzo de Cristo, (evite Ud. la frase “en la doctrina de Cristo” que está en cursiva, significando que no está en el texto griego) vamos adelante a la perfección, no echando otra vez el fundamento... de la doctrina de bautismos...etc.** (Hebreos 6:1,2).

Cuando dice La palabra del comienzo de Cristo, no se refiere a la doctrina de Cristo porque él nunca predicó tales bautismos, sino que quiere decir: lo que creían al principio de su conversión a Cristo y que se resistían a dejar. Porque como ya vimos en el Cap.9:9 y 10, éstas terminarían al llegar el tiempo de la corrección en el que Jesús haría nuevas todas las cosas.

EL BAUTISMO DE CRISTO

El tema es muy amplio por lo que lo concluiremos con algunos versículos básicos.

No lo aplican los hombres ni es de agua, ni se hace en ríos ni pilas, lo da el Espíritu Santo y se hace en el cuerpo de Cristo que es la iglesia. **“Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo...”** (1a Corintios 12:13).

El Bautismo del Espíritu Santo se nos da desde que creemos al evangelio, porque el de Juan dejó de ser. **“¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: antes ni aún hemos sabido si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿Pues en que sois bautizados? Y ellos dijeron en el bautismo de Juan... Oído que hubieron ésto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos Vino sobre ellos el Espíritu Santo...”** “...oyendo la

palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud; en el cuál desde que creísteis fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.” (Hechos 19:2-6 y Efesios 1:13).

El fuego de éste bautismo es la palabra de Dios traída por Cristo a éste mundo. **“No es mi palabra como el fuego dice Jehová; y como Martillo que quebranta la piedra”. “Fuego he venido a meter en la tierra; ¿Y qué quiero si ya está encendido?”** (Jeremías 23:29 y Lucas 12:49).

Amén



*La Iglesia
de Dios de la
fe de Jesús*

**E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**